

Axel Mahlau

Apuntes para un estudio del folklore de La Adrada



INTRODUCCION

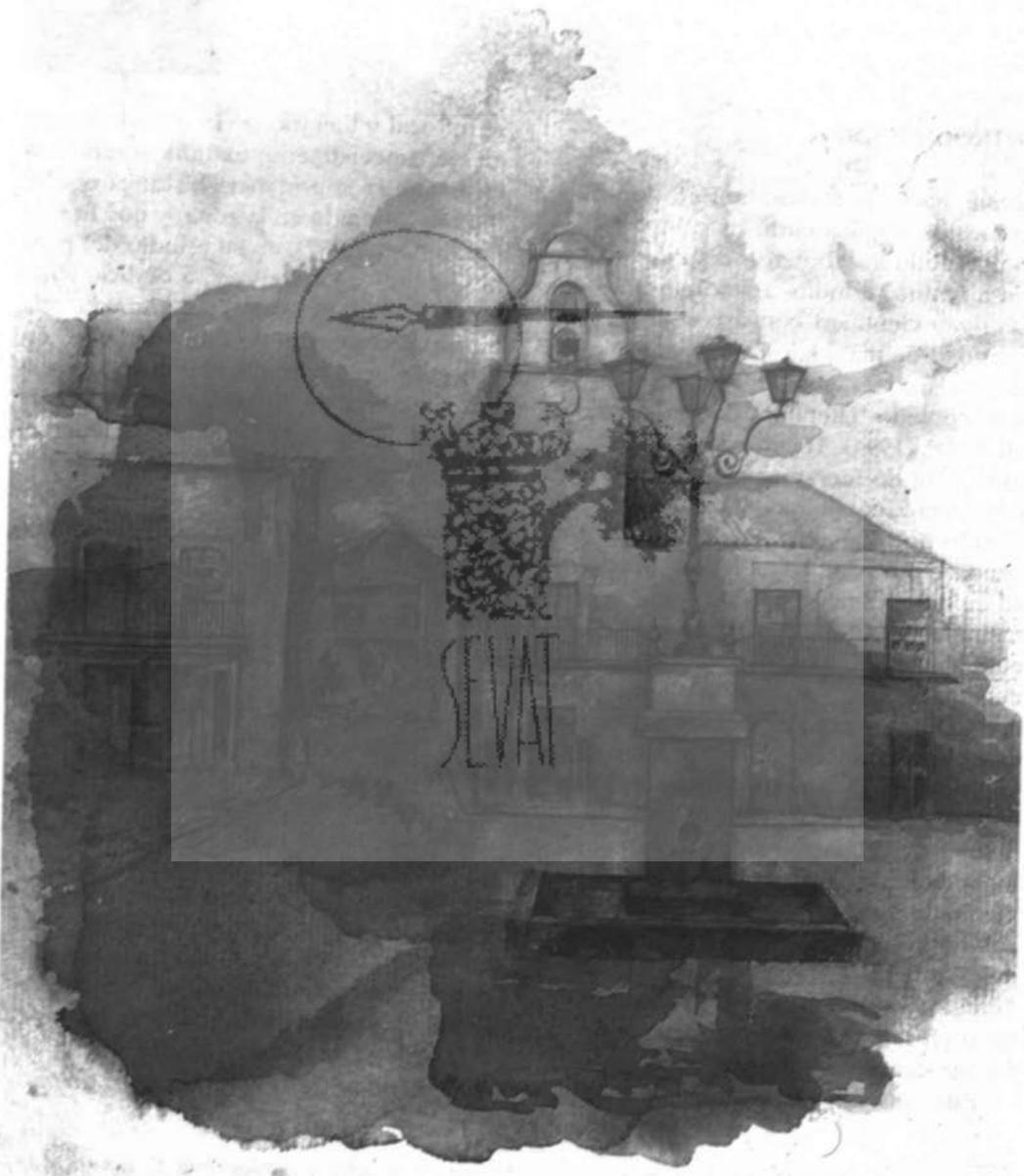
Desde hace unos años, tanto los eruditos como los simples curiosos e interesados por el folklore abulense disponemos de un magnífico estudio, destacable tanto por su rigor científico como por la ingente cantidad de materiales aportados; me refiero, claro está, a la obra de Eduardo Tejero Robledo "Literatura de tradición oral en Ávila" (1994). Tejero recopila y analiza todo tipo de literatura oral: cancionero, romancero, paremiología, etc., expuestos pueblo por pueblo, y éstos, a su vez, ordenados por partidos judiciales, que 'grosso modo' vienen a coincidir con regiones naturales y culturales. Desgraciadamente, el mismo valor de este libro aumentó mi decepción como lector, al no encontrar mención alguna a La Adrada, lugar que desde hace muchos años considero como 'mi' pueblo. Esta ausencia, que presumo debida a una combinación de factores fortuitos y otros relacionados con la metodología de la recogida de datos, resultó doblemente penosa por sumarse a la que se daba unos años antes, en la recopilación del "Cancionero abulense" que debemos a Teresa Cortés Testillano (1991), más centrada en aspectos musicales, que tampoco recoge cantar adradense alguno.

Esta falta de representación del folklo-

re musical y literario de La Adrada se nos antoja especialmente extraña si tenemos en mente la importancia histórica que el pueblo ha tenido en la zona, y que lleva a Pedro Anta (1977), en su estudio del pueblo limítrofe, Piedralaves, a dedicar todo un capítulo al "señorío de La Adrada". En efecto, la concesión del título de "Villa" en 1393, confirmó y reforzó la preponderancia de La Adrada en su comarca ¹, que más adelante formaría el Estado de La Adrada, junto con Piedralaves, Casavieja, La Iglesuela, Fresnedilla, Sotillo y Casillas. Los Reyes Católicos visitaron la villa en diversas ocasiones, pernoctando en su castillo ². Bien es verdad que, a partir del siglo XVII, se observa un declive, que se manifiesta en la progresiva independización de los pueblos antes bajo su jurisdicción, empezando por la concesión de los privilegios de "Villa" a Piedralaves, en tiempos de Felipe IV, seguido de una constante pérdida de prerrogativas, la disgregación parroquial de 1781, etc. (véase Anta (1977)). Y cuando Madoz (1845) redacta su diccionario, entre las 'moreras y olivos que hacen deleitoso este sitio', poco digno de reseñar queda en la villa, hecha salvedad de sus riquezas paisajísticas y naturales (agua, pinares, dehesas...): apenas cuatro fábricas de papel y la Feria de los Santos. Aparte de eso, sólo la mención de la existencia, 'en tiempos

¹ Algunos documentos medievales importantes que definen los derechos y privilegios de La Adrada se encuentran estudiados y editados en López (1994).

² Véase la minuciosa documentación de Ajo (1994), pp. 116,120,121.



Ayuntamiento y Plaza de la Villa de La Adrada (Dibujo de Yedra García Moreno)

antiguos', de un hospital, y del 'castillo casi arruinado perteneciente al conde de Montijo.' González (1981) ha documentado una disminución demográfica progresiva hasta el siglo XIX, cuando se inicia una recuperación, con altibajos, hasta nuestros días.

Por otra parte, la propia experiencia, las seguidillas oídas a los quintos rondando a la virgen, las letanías escuchadas en las procesiones, y las jotas interpretadas y bailadas en múltiples fiestas, parecían demostrar la existencia de un cancionero adradense específico, digno de recoger y conservar. En la 'Memoria gráfica de la Adrada', de E. García Fernández y S. Sánchez González (1994), una serie de fotos corroboraban esta impresión. Agradezco a Juan Antonio Chavarría Vargas la invitación a realizar este pequeño trabajo de campo, que no tiene de momento otra pretensión que añadir unos 'apuntes' al estudio de Tejero (1994) y contribuir a fijar por escrito una literatura popular que muchos tenemos la impresión de que se nos escapa inexorablemente entre las manos ³.

Se impone, por lo demás, añadir que, en lo que sigue, me limito básicamente a una exposición, muy sucintamente comentada, de las canciones recogidas. Otros tipos de literatura oral, por el momento no va a ser considerados, por razones de tiempo y de espacio. Por el momento, no he podido localizar refranes que hagan referencia a La Adrada; en

cambio, parece existir una riqueza muy especial de apodos. De igual manera, tengo noticias de pequeñas escenificaciones que se celebraban en la iglesia parroquial, representando el Descendimiento ⁴. Y Aurelio García nos ha proporcionado una serie de estrofas 'a la usanza tradicional' de su propia cosecha, que también tendrán que esperar a una próxima publicación.

Aunque hay constancia del paso por La Adrada de grandes poetas y escritores -por aquí pasaron León Felipe, Pío Baroja, Miguel Delibes y Camilo José Cela ⁵, sólo de éste último se conserva una referencia a la literatura oral de la comarca.

Cela (en su *Judíos, moros y cristianos*, pág. 298) reproduce el siguiente fragmento de una 'copla' que 'le bullía en la cabeza' y 'lo espabiló':

Los de Escarabajosa
no tienen cosa.
Los de Sotillo,
un poquillo,
y los de Adrada
nada. ⁶

Curándose en salud, Cela añade: "El vagabundo -aunque algo tendrá el agua cuando la bendicen- no podría jurar que fuera cierta la copla." Dejando la literatura, y en un contexto bien diferente, el cura párroco de La Adrada, D. Cesáreo García Blázquez nos ofrece (en "La Virgen de la Yedra", (1983), pág. 125) la siguiente

³ Con independencia del tema del presente trabajo, la intención del autor es reunir, con el tiempo, un corpus del español hablado en La Adrada, que pueda servir como base a análisis léxicos y morfosintácticos de la zona. Aparte de esto, el interés demostrado por mis informantes en el tema de este trabajo y la cantidad de material aparecido, es probable que me lleven a reunir materiales para una segunda entrega, más depurada.

⁴ Debo esta indicación al siempre cordial y docto Vicente Segovia. Por las primeras noticias que tengo, no parecen haber tenido el valor artístico que Tejero (1996) ha localizado en obras de carácter religioso conservadas en Casavieja.

⁵ También aquí recibí valiosas indicaciones de V. Segovia; véase igualmente Anta(1977).

⁶ La estrofa, que Cela cita de esta forma por motivos de conveniencia, está a todas luces incompleta, y permanece oscura en cuanto a su función y procedencia. La versión recogida en Piedralaves y citada en TEJERO (1994) pág. 137, esclarece en parte la situación, añadiendo dos versos finales:

"y los de Piedralaves,
nadie los sabe".

canción, cantada en las procesiones de la Virgen, en septiembre, y que él titula

Himno popular a la Virgen de la Yedra

Virgen de la Yedra, Reina de la Adrada,
¡Oh, Madre adorada de mi corazón!
atiende a mi ruego, escucha mi canto,
enjuaga mi llanto de amargo dolor.

1ª Estrofa

Ya sé que eres buena cual nadie lo ha
sido
por eso rendido me llevo a tu altar
y aquí ante tu imagen, postrado de hi-
nojos
con llanto en los ojos, con llanto en los
ojos
te vengo a implorar.
(Virgen de la Yedra...)

2ª Estrofa

Desde pequeñito mi madre querida
a amarte en la vida feliz me enseñó;
y amándote tanto cual nadie ha podido
su encargo he cumplido, su encargo he
cumplido
¡Oh, Madre de Dios!
(Virgen de la Yedra...)⁷

Aparte de estas fuentes escritas, existe una cinta casete editada por Pedro Vaquero (1982): "Ronda Virgen de la Yedra", Madrid, Dep. legal 3351/82. La casete comprende 1. La ronda; 2. Seguidillas; 3. Jota de La Adrada; 4. Entrada (instrumental) y 5. El redoble. Reproduzco las letras de estas versiones, que han llegado a mis manos poco antes de la redacción final de estas notas, a continuación de las recogidas por mí, en los apartados a que correspon-

den, en un intento de evitar demasiadas repeticiones.

Pero pasemos a considerar el material aquí presentado. La forma musical adradense por excelencia es la ronda, que suele incluir varias series de seguidillas y varias series de jotas. No he encontrado, ni conocía personalmente, (fragmentos de) romances encabezando la ronda, como parecen ser típicos para muchos pueblos de esta comarca (Tejero, 1994: 118). Existen multitud de estrofas de seguidillas y jotas que se combinan de manera cambiante entre sí. Muchas de las estrofas son (o lo parecen, en la forma en que han sido transmitidas) composiciones autónomas, cerradas en sí en cuanto a su significado; otras, forman pequeños grupos o series de dos o tres estrofas, referidas unas a otras. Aparte de estas pequeñas series, tanto la selección como el ordenamiento de las estrofas es libre, pudiendo llegar a parecer, en ocasiones, arbitrario. En un caso mostraremos, más adelante, la diferente combinación de estrofas en dos versiones de la ronda.

La ronda se cantaba en múltiples ocasiones, en las fiestas de despedida de los quintos, en las bodas, paseando novios y músicos por las calles, en las rondas a la Virgen de la Yedra y en las rondas echadas a las novias y demás chicas del lugar. Era (y en algún caso aún se hace) frecuente contratar a los guitarreros y tocadores de laúd y bandurria, al ir de ronda. Las estrofas se interpretan por varios cantores, que al grito de ¡Voy! van relevándose. Cada cantor tiene sus estrofas predilectas, pero que no son, ni mucho menos, privativas. Como consecuencia de lo dicho, en nuestra recogida de letras nos hemos encontrado una y otra vez con las mismas estrofas, con o sin pequeñas va-

⁷ Reproducimos este cantar tal y como viene impreso en la fuente citada; el esquema de la rima parece indicar la conveniencia de considerar versos hexasílabos.

riaciones, con melodías bien idénticas, bien diferentes.

CONSIDERACIONES RESPECTO A LA PRESENTACIÓN DEL MATERIAL

En la exposición que sigue, y para evitar demasiada prolijidad, hemos aplicado los siguientes criterios:

- En los casos en los que nuestro informante consideraba un grupo de estrofas como una unidad, la hemos respetado.
- Cuando alguna de las estrofas contenidas en estas unidades (que algunos de los informantes percibían y denominaban como 'canciones') se repetía en otras compilaciones, no la reproducimos íntegra allí, pero señalamos su existencia.
- Sólo en algún que otro caso se impone una repetición, por razones de congruencia.
- Desechamos la posibilidad de numerar las estrofas por un simple, pero importante criterio estético. Las variantes del orden de las estrofas quizás puedan tener su interés, pero nos permitimos creer que este es, en todo caso, inferior al que tiene la exposición de las estrofas como tales.

Donde reproducimos algunas repeticiones es dentro de las mismas estrofas, para dar al lector no familiarizado con estas canciones una impresión de cómo son tratadas musicalmente.

Hay dos tipos de informaciones que sí que intentamos aducir, siempre que sea posible. Primeramente, exponemos todas las variantes que hayamos constatado, respecto a la constitución de las estrofas mismas. La misma existencia de las variantes es claro indicio de 'lo popular' en las canciones que estamos publicando; además,

permiten extraer consideraciones sobre la mayor o menor habilidad poética del cantador.

Por otra parte, reseño los casos en que he observado la misma estrofa (o alguna variante suya) en Cortés (1991) y Tejero (1994). Aunque mis indicaciones al respecto distan mucho de ser exhaustivas, sí creo que permiten ver la unidad dentro de la variedad que observamos en el folklore de la zona. Tejero (1994) sitúa La Adrada (recordemos que él agrupa los pueblos según el partido judicial a que pertenecen) en el ámbito de influencia de Cebreros. Aunque algunas de las estrofas recogidas en La Adrada también se dan en El Tiemblo, Hoyos de Pinares y, por supuesto, Sotillo (de La Adrada), parece haber una afinidad mayor con los pueblos situados más al oeste (Piedralaves, Casavieja, Mijares) y los del Valle y acaso, Serranillos, que podrían aconsejar el reagrupamiento de La Adrada con estos últimos pueblos⁸.

Aparte de las múltiples versiones de la ronda, en La Adrada nos encontramos con otro tipo de jotas "para bailar", con canciones de boda, otras de carnaval, villancicos y pasacalles. No hemos hallado veratas, toreras, ni romances.

En cuanto a los instrumentos, los adradenses o 'pelones' tocan la guitarra, el (o "la") laúd y la bandurria. Como instrumentos de percusión, hemos oído los hierros, el almirez y el calderillo, y por Navidades, la zambomba. No tenemos constancia de nadie que toque el cántaro, como en la vecina Piedralaves. Tampoco aparecen instrumentos de aire, flautas, dulzainas, etc..

Por lo que respecta a la forma lingüística, hemos respetado laísmos, eses finales sordas, y griegas redundantes, etc. En algún caso restituimos, entre paréntesis, alguna omisión obvia (la calle (de) la igle-

⁸ Por otra parte, las afinidades (no) detectadas pueden deberse a factores en parte fortuitos, o al hecho de que la documentación del folklore del partido de Cebreros es más escasa.

sia), para aumentar la legibilidad. Algún localismo aparece entrecomillado, como "contrimás". También queda por reseñar los frecuentes casos de diptongación de hiatos (por ejemplo, en la primera estrofa que sigue, en vez de "sería" se canta "seria", reduciendo las tres sílabas a dos.

Igualmente, en la transcripción hago caso omiso de algunos cambios de acento circunstanciales, típicos de la literatura oral, por otra parte, y debidos aquí a la necesidad de hacer coincidir la letra con la melodía, como por ejemplo, la pronunciación "esta", del pronombre demostrativo "ésta".

LAS CANCIONES

Ronda de La Agradada

Versión 1, de Carmelo Serrano Martín.

a) SEGUIDILLAS.

Olé, cariño, olé, cariño,
Olé, cariño, si tú fueras la niñera,
yo sería el niño,
si tú fueras la niñera,
yo sería el niño.

Cayó la luna, cayó la luna,
cayó la luna en medio de la plaza
cayó la luna,
y se hizo cuatro partes,
y tú eres una.⁹

Va serenita, va serenita,
va serenita la luna por el cielo
va serenita
y así va por La Agradada
mi morenita.

Son tus pestañas, son tus pestañas,
son tus pestañas manojitos de alfileres
son tus pestañas,
que cuando tú me miras,
"toas" me las clavas.¹⁰

Mírame mucho, mírame mucho,
mírame mucho, que aunque "toas" me
las claves,
muero con gusto,
que aunque "toas" me las claves,
muero con gusto.

Cuando tú entras, cuando tú entras,
cuando tú entras, la iglesia se ilumina,
cuando tú entras,
de rosas y claveles,
cuando tú entras.

Cuando saliste, cuando saliste,
cuando saliste, la iglesia se ha quedado
oscura y triste,
la iglesia se ha quedado
oscura y triste.

En una ermita, en una ermita,
en una ermita, un pajarillo entraba
en una ermita,
entraba y se bebía
el agua bendita.

Y el inocente, y el inocente,
y el inocente no sabía que estaba
cerca la fuente,
no sabía que estaba
cerca la fuente.

Si tú me dejas, si tú me dejas,
si tú me dejas, a decírtelo he venido,
si tú me dejas,
que eres lo más bonito
del Valle del Tiétar.

⁹ Tejero (1994) recoge una versión parecida en *El Tiemblo* (pág. 366), en la que la luna se hace 'pedazos'; en otra versión adradense, en la casete, la luna se hace 'cachos'; en ambos casos, la estrofa resulta mutilada.

¹⁰ Con una pequeña variante, aparece en Cortés (1991), pág. 473, sin indicación de procedencia.



Escena popular adradense (Michael Fackelmann, 1962)

Que me despida, que me despida,
que me despida, mis amigos me lo
mandan,
que me despida,
mis ojos lloran agua,
lágrima viva.

b). JOTAS

Eché un limón a rodar
y en tu puerta se paró,
y hasta los limones saben
que nos queremos tú y yo. (bis) ¹¹

Las dos hermanitas duermen
en una cama de alambre,
si mucho quiero a la chica,
mucho más quiero a la grande. ¹²

De las aguas de la Tierra,
la mejor es la de Gredos,
y la Virgen de la Yedra,
la mejor virgen del cielo.
Bien te veo, bien te veo,

de rodillas en la cama,
con el rosario en la mano,
señal de buena cristiana.

Bendita sea la madre
que parió a los guitarreros,
que cuando van por la calle,
van derramando salero. ¹³

Eres guapa como el sol,
bonita como la luna,
no tiene comparación
tu carita con ninguna.

Las uvitas de tu parra
están diciendo: "Comedme".
Y los pámpanos me dicen:
"Que viene el guarda, que viene". ¹⁴

Una rubia vale un duro,
y una morenita dos;
yo me tiro a lo barato,
rubia de mi corazón.
Allá va la despedida,

¹¹ En estas jotas adradenses, siempre se repiten los dos últimos versos, a los que hay que extender el (bis). Omíto este detalle en la reproducción de las demás estrofas. Tejero (1994), pág. 95, halla esta estrofa en Casillas. También figura en la casete comercializada.

¹² Esta estrofa es especialmente popular. Tejero (1994) la recogió en Villarejo del Valle y Arenas de San Pedro; volveremos sobre ella más adelante.

¹³ Recogida por Tejero (1994) en Villarejo.

¹⁴ Se canta igualmente en Serranillos y Santa Cruz del Valle.; véase Tejero (1994), pp.169 y 157.

la que echó Cristo en el campo:
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo. ¹⁵

Versión 2. Casete "Ronda Virgen de la Yedra"

a). SEGUIDILLAS

En la versión grabada aparecen un total de 17 estrofas, de las que nueve son idénticas a otras aparecidas en la versión dada con anterioridad; esto, sin duda, está relacionado con el hecho de que Carmelo, el informante de la 1ª versión, participó en la grabación de esta cinta. De las ocho restantes, tres las daremos en la versión de Leoncio; las demás, a pesar de ser muy populares algunas de ellas, no las hemos recogido en otro lugar:

Pulida imagen, pulida imagen,
pulida imagen, buenas noches te dé
Dios,
pulida imagen,
a ti, y a las que sean
de tu linaje.

Que no es de razón, que no es de razón,
que no es de razón dártela a ti sola
y a las demás, no,
dártela a ti sola,
y a las demás, no.

Son tus dos labios, son tus dos labios,
son tus dos labios capitanes de guerra,
son tus dos labios,
y los dientes de tu boca
son los soldados.

Pues se desvela, pues se desvela,
pues se desvela, la camita donde duermes,

pues se desvela,
y con el calor del pecho
la derritiera.

Las Isabeles, las Isabeles,
las Isabeles, y aunque del cielo bajen
las Isabeles,
no serán tan bonitas
como tú eres. ¹⁶

Aunque las estrofas aparezcan en un orden diferente al que observan en la versión 1. (equivaldrían al orden 6-7-8-9-3-2-4-5-11, si numeráramos aquellas estrofas del 1 al 11), y entremezcladas con las otras letras, las estrofas que tienen una relación entre sí, la conservan, aunque en un caso (3-2) se invierta su orden. La despedida, como es lógico, aparece en ambos casos en posición final.

b). JOTAS

También en la jota de la "Ronda Virgen de la Yedra" encontramos múltiples coincidencias con la versión de Carmelo y otras posteriores. Cinco partes, en cambio, son nuevas:

Y a tu puerta puse un guindo,
y a tu puerta puse un guindo,
y a tu ventana un cerezo;
por cada guinda, un abrazo,
por cada cereza, un beso
por cada guinda, un abrazo,
por cada cereza, un beso. (forma cantada)

Tienes el andar de pava,
y el pico de codorniz,
los ojos de enganchadora,
no me engancharán a mí. ¹⁷

Cuando vas la calle y vas

¹⁵ Esta despedida también se canta en Casavieja; véase Tejero (1994): 88.

¹⁶ Recogida también en Casavieja; Tejero (1994): 88.

¹⁷ Aurelio García propone la siguiente variante: Tienes andares de pava,
remeneo de perdiz,
ojitos de enganchadora,
no me engancharán a mí.

con todas tus compañeras,
y entre todas las mocitas,
tú te llevas la bandera.

Rosa te puso tu madre,
clavellina quería yo,
que la rosa se deshoja,
y la clavellina, no.

Dame la mano, paloma,
para subir a tu nido,
me han dicho que duermes sola,
y quiero dormir contigo.

c) SEGUIDILLAS.

Segunda entrega "Ronda Virgen de la Yedra"

Si tú me dejas, si tú me dejas,
si tú me dejas, te lo vengo a decir,
si tu me dejas,
que eres lo más bonito
del valle del Tiétar.

Quisiera verte, quisiera verte,
quisiera verte, montadita en bicicleta,
quisiera verte,
que me han dicho que lo haces
divinamente.

Y otro en la arena, y otro en la arena,
y otro en la arena, con un pie en el es-
tribo,
y otro en la arena,
me despido cantando
de ti, morena.¹⁸

d) JOTAS,

Segunda entrega de "Ronda Virgen de la Yedra"

Tienes una cinturita,
y anoche te la medí:

con vara y media de cinta,
catorce vueltas te di.¹⁹

Las guitarras piden vino,
y las cuerdas, aguardiente,
y el tocador que las toca,
mocitas de quince a veinte.²⁰

Cuatro patas tiene el galgo,
y cuatro tiene la liebre,
y cuatro tiene la cama,
donde mi morena duerme.

Debajo de la retama
tienen la cama las liebres;
la mujer que sale mala,
es porque marido quiere,
y habiendo en el campo varas.²¹

Y un gato se quedó ciego
por mirar a una espetera,
creyendo que era tocino,
y era una chocolatera.

Dale, compañero dale,
y a la guitarra, que suene,
que está muy cerca la cama
donde mi morena duerme.²²

La que echó Cristo en el soto,
ahí te va la despedida,
la que no tenga marido,
que se venga con nosotros.

3. *Versión*, de Leoncio (e Inés, Tomás y Andrea) "para cantar a la puerta de la rondada:"

a). SEGUIDILLAS

Ve despertando, ve despertando,
ve despertando, que la ronda a tu puerta
ya va llegando,
que la ronda a tu puerta
ya va llegando.
Que ya ha llegado, que ya ha venido,

¹⁸ Esta despedida la recoge Tejero (1994) en Mijares (pág. 119) y otros lugares.

¹⁹ Aurelio apunta 'cuarta' por 'vara'.

²⁰ Tejero recoge esta estrofa en Sotillo y El Tiemblo (1994, pp. 362 y 367).

²¹ Nadie me ha podido dar una explicación convincente de este verso, hasta el momento.

²² Una versión muy parecida la recogió Tejero (1994), pág. 365, en El Tiemblo.



Jota tradicional (Foto Rio-Fer)

que ya ha venido, la traiga quien la
traiga,
ha sido un amigo.,
la traiga quien la traiga,
ha sido un amigo.

Los de tu mano, los de tu mano,
los de tu mano, que ya no parecen de-
dos,
los de tu mano,
que parecen clavellinas,
cinco en un ramo.

Son tus pestañas, son tus pestañas,
son tus pestañas manojitos de alfileres,
son tus pestañas,
que cada vez que me miras
tan me las clavas.

Mírame mucho, mírame mucho,
mírame mucho, que aunque todas me
las claves,
muero con gusto,
que aunque todas me las claves,
muero con gusto.

Muero con gusto, y olé cariño,
y olé cariño, si tú fueras la muñeca,
yo sería el niño,
si tú fueras la muñeca,
yo sería el niño.

Morena eres, morena eres,
morena eres, y morenos son los ojos
del que te quiere,
y morenos son los ojos
del que te quiere.

La van arando, la van arando,
la van arando, la calle de mi morena,
la van arando,
y de rosas y claveles
la van sembrando.

Cuando tú entras, cuando tú entras,
cuando tú entras, la iglesia se ilumina,
cuando tú entras,
de rosas y claveles
hasta la puerta.

Cuando saliste, cuando saliste,
cuando saliste, la iglesia se ha quedado
oscura y triste,
la iglesia se ha quedado
oscura y triste.

Quién se lo diera, quién se lo diera,
quién se lo diera, y agua pide la niña,
quién se lo diera,
de los caños dorados
de Talavera.

Ya se lo han dado, ya se lo han dado,
ya se lo han dado, de los caños dorados
talaveranos,
de los caños dorados
talaveranos.

De tu tejado, de tu tejado,
de tu tejado, y una teja me llevo

de tu tejado,
por no irme del todo
desconsolado.

Vuélvela luego, vuélvela luego,
vuélvela luego, que se moja la cama
donde yo duermo,
que se moja la cama,
ponla a otro lado.

Ponla a otro lado, ponla a otro lado,
ponla a otro lado, que esta teja no
vuelve
a tu tejado,
que esta teja no vuelve
a tu tejado.²³

b). JOTAS

Asómate a la ventana,
cara de guinda madura,
que parecen tus colores
a los de la Virgen pura.

Morenita y agradable
me llaman los marineros,
y otra vez que me lo llamen,
madre, yo me voy con ellos.

Y allá va la despedida
de rosas y de claveles
y una matita de albahaca,
para que de mí te acuerdes,
y olé, morena, y olé,
y esta va por despedida.

Y una despedida sola
dicen que no vale nada:
venga una, vengan dos,
vengan tres, que cuatro vayan.

Letras de jotas

(recopiladas por RUT, oídas a su abuela)

Cuando veo a mi contrario
se me alegra el corazón,
porque veo que ha tenido
el mismo gusto que yo.

María, tú eres la lima,
y tu madre es el limón;
tu padre, la naranja,
y el naranjito, yo.

Entra la luna en tu cuarto,
y con ella te diviertes;
en ella te estás mirando
anillo, cruz y pendientes.

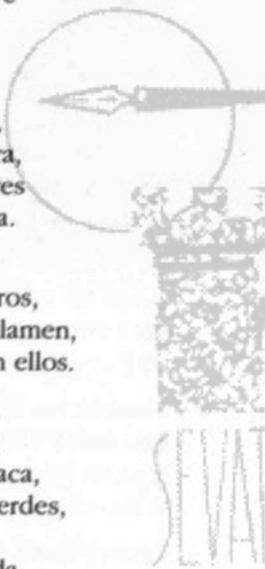
Las dos hermanitas duermen
en una cama de flores
y por cabecera tienen
la virgen de los Dolores.

Las dos hermanitas duermen
en una cama de alambre;
si mucho quiero a la chica,
mucho más quiero a la grande.²⁴

María, cuando te pones
con el canastillo al sol,
todas las aves que pasan
dibujan en tu labor.

Las tejas de tu tejado
me quieren bajar a abrir,
bajo tu rosa temprana
criada en el mes de abril.²⁵

Asómate a tu ventana
si te quieres asomar:



²³ Esta serie de estrofas goza de gran popularidad; hemos recogido versiones casi idénticas de Eustaquio y Maripí, y Tejero (1994) ofrece versiones muy parecidas de Casavieja y Mijares.

²⁴ Aurelio nos comunica su impresión de que esta estrofa, tal y como está - y, de hecho, ésta es la forma que presenta en todas las versiones que conozco de La Adrada, y en las publicadas por Tejero (1994) - "está coja", y le añade estas dos estrofas:

Voy a por la chica, voy a por la chica,
porque me ha parecido
la más bonita.

Voy a por la grande, voy a por la grande,
porque me ha parecido
la más amable.

²⁵ En Sotillo, la rosa temprana no es 'criada', sino 'cortada' en el mes de abril (Tejero, 1994).

verás la calle regada
con sangre de tu galán.

¡Qué regada está la calle,
que parece que ha llovido!
Son lágrimas de un amante,
que anoche le he despedido.

Despierta si estás dormida,
y si no duermes, ¿qué haces?
Mira que te están quitando
de la parra los agraces.

Todas las Marías son
dulces como el caramelo.
Y yo, como soy goloso,
por una María muero.²⁶

¡Quién fuera clavito de oro
donde cuelgas el candil,
para verte desnudar,
y a la mañana vestir!

Algún día fue tu calle
carretera para mí,
y ahora es una cuesta arriba
que no la puedo subir.

Asómate a la ventana
y echa los rizos al aire,
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel.²⁷

Un pajarillo pica
en una cepa;
si no pica, se muere,
y si pica, peca.

La calle Larga me mata,
la fuentecilla se seca,
y las chicas del pueblo abajo
me quitan todas las penas.
Al pasar por Valencia

me corté un dedo,
y una valencianita
me ató un pañuelo.

Detrás del pañuelo
me ató una cinta.
¡Que viva muchos años
la valencianita!²⁸

Si piensas que son por ti
los colores que me salen,
no son por tí ni por otro,
que son míos naturales.

Canciones de boda (y ronda)

de Lorenzo Suárez, 65 años.

1ª CANCIÓN DE RONDA DE BODAS

María sé que te llamas,
Y de apellido Lucero;
vale más tu sobrenombre
que las estrellas del cielo.²⁹

En los caños de la fuente
tengo mi caballo atado,
para ver si algún valiente
va y se atreve a desatarlo.

Cuando vas la iglesia arriba
con todas tus compañeras,
a todas las oscureces
como el sol a las estrellas.

Eres chiquita y bonita,
y eres como yo te quiero,
y eres la primer naranja
que ha criado el naranjero³⁰.
Eres chiquita y bonita
como un grano de cebada;
lo que tienes de pequeña,
lo tienes de resalada³¹.

²⁶ Tejero (1994) documenta esta estrofa en Santa Cruz de Pinares y El Tiemblo.

²⁷ Desde Hoyo de Pinares a Villarejo y Santa Cruz del Valle es popular esta copla (Tejero, 1994).

²⁸ Valencia y la valencianita también aparecen en Casavieja; en Gavilanes se prefiere cantar a Sevilla y a una sevillana (Tejero, 1994). Respecto a esta estrofa, nos informa Rut que, según su abuela, era de fuera.

²⁹ Aparece también en Casavieja (Tejero, 1994), y en la Adrada la he oído con frecuencia.

³⁰ Con pequeñas variantes (la naranja puede ser 'mejor' o 'mayor'), la copla se canta en una zona muy amplia, desde Villarejo del Valle y Gavilanes, a Hoyo de Pinares y El Tiemblo, es muy conocida en La Adrada.

³¹ Se encuentra con su melodía, pero sin indicación de su procedencia exacta, en Cortés (1991).



Boda tradicional de Maripi y Ángel, con ronda de guitarras (28-10-1978)

Tienes los dientes de nácar,
los labios, de leche y sangre,
y el pelo, acaracolado,
como la Virgen del Carmen.

Tres cosas tiene La Adrada
que son dignas de adorar,
que es la Virgen de la Yedra,
con Salvador y San Blas.

Allá va la despedida,
la que echan los labradores,
surco arriba, surco abajo,
y adiós, ramito de flores.

2ª CANCIÓN DE RONDA DE BODAS.

A lo alto de la sierra
lo moreno es lo que vale;

lo rubio lo quema el sol
y lo colorado, el aire.³²

Esta es la calle del aire,
la calle del remolino,
donde se remolinea
tu corazón con el mío.³³

Caminito de la iglesia
he de poner un almendro,
pa' cuando vayas a misa,
almendras vayas comiendo.

Esa planta que tú tienes
encima de tu ventana,
si la riegas esta noche,
claveles tendrá mañana.
Allá va la despedida:
del cielo cayó una rosa –

³¹ Se encuentra con su melodía, pero sin indicación de su procedencia exacta, en Cortés (1991).

³² Tejero (1994) documenta esta estrofa sobre todo, 'en lo alto de la sierra', en Serranillos y Mijares, pero también en Casavieja.

³³ Tejero (1994): 62, la recogió en Arenas; más adelante reproducimos una pequeña variante adradense.



La hoguera de los quintos (Foto Rio-Fer)

en mi vida he visto yo
despedida tan hermosa.³⁴

3ª CANCIÓN DE RONDA DE BODAS

Las palomas en el prado
nacieron para volar.
Yo nací para quererte,
y no te puedo olvidar.
"Contrimás" hondo sea un pozo,
más fresquita sale el agua;
"contrimás" lejos de ti,

más firmes son mis palabras.

Viva la media naranja,
viva la naranja entera,
viva la Guardia Civil
que va por la carretera.
En medio de la plaza estoy
y a ninguno tengo miedo;
venga uno, vengan dos,
vengan tres, que a cuatro espero.

Tres puertas tiene la iglesia,
y entramos por la de en medio,
y haremos la reverencia
al santísimo San Pedro.³⁵

A la puerta de la iglesia
hay un almendro florido;
tus cabellos son las ramas,
yo con ésta me despido.

LA RONDALLA, en versión de LEONCIO

Y esta noche rondo yo
mañana ronde el que quiera,
y esta noche voy a rondar
a la puerta de mi morena.³⁶

Y a ninguno tengo miedo
y en medio de la plaza estoy
venga uno y vengan dos,
vengan tres, que a cuatro espero.

Como si fuera un castillo
tu madre te pone guardia,
como si fuera un castillo.
ni guardia ni centinela.
Yo me he de casar contigo,
yo me he de casar contigo,
quiera tu madre o no quiera.

Que los quiere de carrera,
que tu madre no me quiere,
que los quiere de carrera.
Y en mi casa tengo un galgo,
vaya por él cuando quiera,

³⁴ Donde sí que han visto esta despedida es en Serranillos, donde la recogió Tejero (1994): 164.

³⁵ En Serranillos, entrando por la puerta de en medio, se hace reverencia 'a la Reina de los cielos' Tejero, 1994).

³⁶ Leoncio nos facilita una variante de los versos 3. y 4.: ... esta noche he de poner en las esquinas, banderas.

vaya por él cuando quiera,
que yo pa' correr no valgo.

PASACALLES, de AURELIO

La calle del remolino,
ésta es la calle, señores,
la calle del remolino,
donde se remolinea
tu corazón con el mío.

¡Ay, éstos ya se han casado!³⁷
yo también me casaría,
si la vida de casados
fuese como el primer día.

Por la calle (de) la Reguera
ya no se puede pasar,
porque sale la tía Juana,
y nos tira el orinal.

Ésta es la plaza, señores,
ésta es la plaza, y no hay otra,
donde se tira la barra,
y se juega a la pelota.

Villancicos

LEONCIO, INÉS, TOMÁS Y ANDREA.
recuerdan cinco villancicos tradicionales.
Estos se acompañaban, aparte de los instrumentos en uso todo el año, aparecen por las fechas navideñas, las tradicionales zambombas "las mejores, las de un caño de olivo", y las socorridas botellas de anís.

VILLANCICO 1

Nochebuena, Nochebuena, (bis)
¡cuánto tardas en venir, (bis)

para ver a los borrachos (bis)
de la taberna salir! (bis)
Sale uno, salen dos,
salen tres y salen cuatro,
pero no sale mi abuelo,
que es el rey de los borrachos.³⁸

Esta noche es Nochebuena,
para mi no ha sido mala:
todo el día sin comer,
y sin cenar a la cama.³⁹

Esta noche es Nochebuena,
noche de comer turrón,
que el que lo tiene, lo come,
y el que no lo tiene, no.

La Nochebuena ha venido,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

En el portal de Belén
ponen lumbre los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.

No ha nacido entre las flores,
ni tampoco en el romero,
que ha nacido en un pesebre,
entre la paja y el heno.^{39 bis}

VILLANCICO 2

La vaca le lame
y el buey le babea.
¿Dónde está su madre,
que no se lo lleva?

En el portal de Belén,
muchachillos han entrado,⁴⁰
y al niño recién nacido

³⁸ Esta estrofa la recopiló Tejero (1994) en Cebreros.

³⁹ Nos parece muy característico el seco humorismo de esta estrofa (algo comparable halló Tejero (1994): 156, en Santa Cruz).

^{39 bis} Aunque me he propuesto explícitamente no entrar en comentarios sobre el contenido de los versos recogidos en estos apuntes, no puedo resistir a la tentación de llamar la atención sobre este delicioso ejemplo de concretización y materialidad popular, este llamar "al pan, pan, al vino, vino", dejándose de "floriturus".

⁴⁰ Leoncio comenta: 'vamos a decir 'muchachillos' en vez de 'gitanillos'; sin embargo, está claro que esta última es la versión tradicional.

la mantilla le han quitado.

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero;
los pajarillos, cantando,
y el romero, floreciendo.

VILLANCICO 3

Los pastores no son hombres,
que son ángeles del cielo,
que en el portal de Belén
ésos fueron los primeros.

En el portal de Belén
hay un hombre haciendo botas;
se le escapó la cuchilla
y se cortó las pelotas.⁴¹

En el portal de Belén
hay una borrica muerta.
Venid, chiquillos, a verla,
que está con la boca abierta.⁴²

Zambombita, zambombita,
yo te tengo que romper,
que a la puerta de mi novia
no has querido tocar bien.⁴³

En medio de la carretera
hay una zambomba rota
con un letrero que dice:
"¡Venga un trago de la bota!"

Venga un trago de la bota,
que me voy a emborrachar,
la mujer no me regaña,
los hijos no piden pan.

La Virgen se llama Juana,
y el hijo de Dios, Perico,
y acabando este cantar,
echaremos un traguito.

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina;
los cabellos son de oro
y el peine de plata fina.

VILLANCICO 4

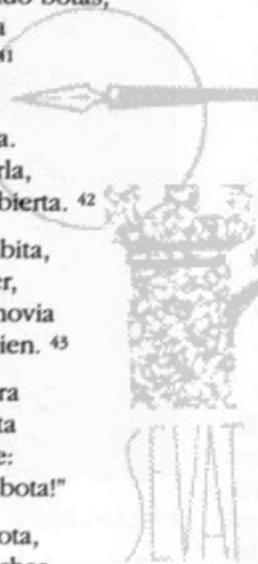
Con la licencia de Dios (bis)
y la del señor alcalde, (bis)
nos vamos a divertir (bis)
cuatro amiguitos leales. (bis)

Viva el humor,
la sociedad,
y el almoró⁴⁴
fundado está.
La explicación
siempre será,
y el bailador
la ha de llevar.

¿Cuántos estarán diciendo (bis)
que estamos todos borrachos? (bis)
Y nosotros nos diremos (bis)
que estamos con nuestros cuartos. (bis)
Viva el humor,
la sociedad...

Esta casa sí que es casa, (bis)
y el albañil que la hizo: (bis)
por dentro tiene la gloria (bis)
y por fuera el paraíso. (bis)⁴⁵
Viva el humor,
la sociedad...

Esta casa sí que es casa, (bis)
y estas sí que son paredes, (bis)
donde está el oro y la plata (bis)
y la sal de las mujeres. (bis)
Viva el humor,
la sociedad...



⁴¹ No faltó aquí la indicación de que el villancico era 'un poco verde'.

⁴² Respecto a esta estrofa, se comentó, después de cantarla con toda naturalidad: "éstas son cosas que sacá-bamos" - sin saber, por otra parte, quién fue el autor concreto de la copla.

⁴³ Cantado también con la variante... 'no quisistes cantar bien'

⁴⁴ Ninguno de mis informantes a podido esclarecerme la referencia de esta palabra, ni reforzar ni rebatir una posible alusión al cercano Almorox.

⁴⁵ El tema de la casa bien edificada es característico y frecuente; pidiendo el aginaldo, se les recuerda y ensalza a los caseros su situación privilegiada, como 'captatio benevolentiae'; Tejero (1994) lo constata en Arenas, Anta (1977) lo refiere de Piedralaves.



Carnavales, hacia 1955
(Foto cedida por Aurelio
García)

A los dueños de esta casa,
Dios los dé salud y pesetas,
Y a los vecinos de enfrente,
sabañones en las tetas. ⁴⁶

Viva el humor,
la sociedad...

VILLANCICO 5

"DEL TÍO ELÍAS" (cantado con la melodía
del "Ande, ande, ande...")

Ardía la zarza,
y no se quemaba,
ardía la zarza,
la zarza ardía
y no se quemaba,
la Virgen María.
Y no se quemaba,
y no se quemó,
la Virgen María,
doncella, y parió.

Y ha de parir un niño
blanco, rubio y colorado,
y ha de ser un pastorcillo
para cuidar su ganado.

Y a la noche, cuando venga,
le tendremos un guisado
de perdices y conejos
y la pechuga de un pavo.

CANCIÓN PARA IR DE CASA EN CASA
PARA PEDIR EL AGUINALDO.

Ay, qué cuchillito
veo relucir,
va al choricito
que van a partir.

Ay, qué cuchillito
veo relumbrar
vaya tocinito
que van a cortar.

Dé usted el aguinaldo,
Señora Majosa, ⁴⁷
higos o castañas,
o cualquiera cosa.

Si nos da usted higos,
no quite el pezón,
que traigo un amigo
que se come to'. ⁴⁸

⁴⁶ Variante: en la jeta.

⁴⁷ El nombre "Majosa" viene derivado de 'maja', 'para camelar al ama de casa', según nuestros informantes.

⁴⁸ Una estrofa parecida nos ofrece Tejero (1994), proveniente de Arenas.

Si nos da castañas,
no quite la cáscara,
que traigo un amigo
que to' se lo zampa.

Carnavales

Estrofa suelta, oída a AURELIO y a LEONCIO:

La hija (de) la tía Habichuela
la están poniendo los lazos,
que se los compró Moreno,
en la Feria de los Santos.

La Feria de los Santos tuvo gran renombre hasta muy entrado nuestro siglo, y ha encontrado cumplido reflejo en las descripciones de Pío Baroja (1974) y Ciro Bayo (1910). Pero también algunos de mis informantes recuerdan el revuelo que antes se armaba con ocasión de la Feria, por la gran cantidad de gente y ganado que acudía a la población, muchos de ellos gitanos

OTRAS COPLAS DE CARNAVAL, también de LEONCIO

Y aquí tienes a tu novio
yo no sé qué leches quiere,
que en todas las puertas canta,
y en la tuya no se atreve.

Novia de un amigo mío,
novia de un amigo amado,
si no has de ser para él,
no lo tengas engañado.

Y anoche te vi la cara
con la luz de mi cigarro;
no he visto cara tan bella
ni clavel tan encarnado.

Y ese que ha cantado ahora,
y es un amiguito mío;
y el que se meta con él,
también se mete conmigo.

Y ese que ha cantado ahora,
y ojalá le caiga un rayo,
y en el aire se le vuelva
muchacha de quince años.

Otra canción de CARNAVALES, de AURELIO. Presenta un son claramente diferenciado de las demás ("ésta igual ya no la sabe nadie"), de un aire andaluz. Se cantaba dando una vuelta por el pueblo, las mujeres, subidas a un carro adornado, los hombres, en burro o a caballo.

¡Viva la carroza, viva!
¡Viva el pueblo de La Adrada!
¡Vivan las chicas bonitas
que a la carroza acompañan!

Con tu saya y tu peineta
ponte guapa, Ana María,
y súbete a esa carreta,
que vamos de romería,
con tu saya y tu peineta.

¡Viva la carroza, viva!...

De Madrid vengo, señores,
a saludar a La Adrada,
tierra de pinos y flores,
y de chicas muy honradas,
y hombres trabajadores.

¡Viva la carroza, viva!...

Ya te he dicho que no vayas,
a la iglesia bien peiná
porque el cura se enamora,
y te pue(de) perjudica(r).

¡Viva la carroza, viva!...

Canción humorística

Recuerda esta canción en su estructura y melodía canciones infantiles como el "Estaba la mora en su lugar", con su estructura 'de ida y vuelta', y no he hallado poemas comparables, en mis encuestas.

Yo tenía una pava
que estaba capona,

que me puso un huevo
que de media arroba.

Churumbé, churumbelo,
y ahora sí que va bueno.
(este estribillo se repite tras cada estro-
fa)

Con aquella pava,
que me puso un huevo,
compré yo la borra
con su borregüelo.

Con aquella borra
y su borregüelo,
compré yo la cabra
con su chiviruelo.

Con aquella cabra
y su chiviruelo,
compré yo el caballo,
con su silla y freno.

Con aquel caballo,
con su silla y freno,
compré yo la hija
de Pedro Moreno.

Con aquella hija
de Pedro Moreno,
compré yo a Madrid,
con sus madrileños.

Con aquel Madrid,
con sus madrileños,
compré yo a Sevilla,
con sus sevilluelos.

Con aquel Sevilla
y sus sevilluelos,
compré yo a Granada,
y también a Toledo.

No quiero a Granada,
tampoco a Toledo,
que quiero a Sevilla,
con sus sevilluelos.

No quiero a Sevilla
ni a sus sevilluelos,
que quiero a Madrid,
con sus madrileños.

No quiero a Madrid,
ni sus madrileños,
que quiero a la hija
de Pedro Moreno.

No quiero a la hija
de Pedro Moreno,
que quiero al caballo,
con su silla y freno.

No quiero al caballo,
con su silla y freno,
que quiero a la cabra,
con su chiviruelo.

No quiero a la cabra,
con su chiviruelo,
que quiero a la borra,
con su borregüelo.

No quiero la borra,
con su borregüelo,
que quiero a la pava
que me puso el huevo.

No quiero a la pava
que me puso el huevo,
que quiero acostarme,
que ya tengo sueño.



El redoble.

"RONDA VIRGEN DE LA YEDRA"

Esta canción, que Aurelio no duda en calificar como que "no es de aquí", combina una serie de estrofas cantadas como jotas con algunas nuevas que transcribimos a continuación, separadas siempre por el estribillo que da nombre a la pieza:

La calle Larga me mata,
la plaza me resucita,
en el barrio de la Nava
tengo yo mi morenita,

Redobla, redobla,
vuelve a redoblar,
con esa boquita,
me vas a matar.

Me vas a matar,
me voy a morir,
redobla, redobla,
vuelve a redoblar.

Por la trenza de tu pelo
sube y baja un canario;
se ha posado en tu frente,
y bebe agua en tus labios.
Redobla, redobla...

Yo te diré cuántas son
las cuerdas de mi guitarra:
prima, segunda y tercera,
cuarta, quinta, y el bordón.
Redobla, redobla...

En la puerta de la iglesia
se ha criado un árbol sin flor;
en cada rama hay un ángel,
y en el medio, el Señor.
Redobla, redobla...

Despedida como esta,
a ninguna se la he echado,
porque no se lo merece
como tú, clavel dorado.
Redobla, redobla...

Una despedida sola,
dicen que no vale nada;
venga una, vengan dos,
vengan tres, que cuatro vayan.

ri López Ruiz, Rut Alcocer López y Carmelo Serrano Martín, afanados los tres en mantener viva la música tradicional, con sus clases de baile y guitarra; a Leoncio Gómez Blázquez "Cigüeña", habilísimo percusionista, y sus familiares Inés y Tomás García, "los Juansanos", y Andrea Moreno; a Lorenzo Suárez, "Chispa" y Aurelio García Gabriel, cantantes de gran renombre en La Adrada; y por fin, a Yedra García Moreno, María del Pilar Segovia y Vicente Segovia, de los mejores conocedores de la historia y la tradición adradenses, en los que el conocimiento es vida.

Durante la preparación de estas, páginas, un amigo me comentaba que "todo esto, Axel, ya es historia". A lo que tuve que responder que, en gran parte, no es ni eso, por no quedar, en muchos casos, ni constancia documental de una tradición oral sin duda rica y variada. Si estas páginas contribuyen a salvar del olvido esta tan minúscula, pero entrañable parte de nuestro patrimonio cultural, uno de sus propósitos se habrá cumplido. Por si además sirviera como incentivo a trabajos posteriores y pequeño revulsivo para algún que otro lector, ahí va este consejo popular:

Para cantar bien la jota,
tienes que ser de La Adrada,
y aprender de tus abuelos,
que tienen solera y fama.

AGRADECIMIENTOS

Y antes de despedirme yo también, es una grata obligación expresar mi gratitud a las muchas personas que han contribuido a recoger el material presentado en estas páginas, por su generosa ayuda en la recogida de las letras, por el interés mostrado en la empresa y los muchos ratos agradables que hemos pasado juntos. En especial, quiero resaltar (en el orden de nuestras entrevistas), a Paulina Gabriel Rodríguez y a Eustaquio Montero Rivas, gran guitarrista; a Ma-

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- AJO, C. (1994): *Historia de Ávila y de su tierra toda, de sus hombres y sus instituciones, por toda su geografía, provincial y diocesana*, tomo XII. Kadmós, Salamanca.
- ANTA FERNÁNDEZ, P. (1977): *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla*. (Piedralaves), Vasallo de Mumbert, Madrid.
- BAROJA, P. (1974): *La dama errante*. Caro Raggio, Editor, Madrid.
- BAYO, C. (1910): *El peregrino entretenido (Viaje romanesco)*. Sucesores de Hernando, Madrid.
- CELA, C.J. (1979): *Judíos, moros y cristianos*. Edic. Destino, Barcelona. (1ª: 1956)
- CORTÉS TESTILLANO, T. (1991): *Cancionero abulense* (I). Caja de Ahorros de Ávila, Ávila.
- GARCÍA BLÁZQUEZ, C. (1983): *La Virgen de la Yedra*. Edición del autor, La Adrada.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, E. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, S. (1994): *La Adrada. Memoria gráfica*. Excmo. Ayuntamiento de la Adrada. Institución "Gran Duque de Alba", Ávila.
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, P. (1981): *Estudio de la antropología médica y cultural del pueblo de La Adrada*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Medicina, Madrid.
- LÓPEZ, C.L. (1994): *Aportación al Estudio del Estado de La Adrada en la Edad Media*. Excmo. Ayunt. de La Adrada. Inst. "Gran Duque de Alba", Ávila.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.
- TEJERO ROBLEDO, E. (1994): *Literatura de tradición oral en Ávila*. Institución Gran Duque de Alba, Dip. Pro. de Avila, Ávila.
- TEJERO ROBLEDO, E. (1996): "El Calvario de Juan de Padilla: Una tradición religiosa en Casavieja". *Trasierra*, I, pp. 41-50.